

Cambio desde adentro para fuera

Gilbert Silva - 6-23-2024

Colosenses 2:20-23 (NTV) Ustedes han muerto con Cristo, y él los ha rescatado de los poderes espirituales de este mundo. Entonces, ¿por qué siguen cumpliendo las reglas del mundo, tales como: ²¹ ¡No toques esto! ¡No pruebes eso! ¡No te acerques a aquello!? ²² Esas reglas son simples enseñanzas humanas acerca de cosas que se deterioran con el uso. ²³ Podrán parecer sabias porque exigen una gran devoción, una religiosa abnegación y una severa disciplina corporal; pero a una persona no le ofrecen ninguna ayuda para vencer sus malos deseos.

Introducción: Muchas personas hoy realizan rituales religiosos como asistir a la iglesia, el décimo, el bautismo, recibir la comunión, conmemorar las fiestas religiosas y abstenerse de ciertos alimentos.

Ninguna de estas cosas es inherentemente mala o prohibida. Sin embargo, ninguno de estos factores externos es suficiente para salvarnos. También son ineficaces para ayudarnos a superar los malos deseos.

Este es el punto que Pablo está haciendo en nuestro pasaje. Ninguna cantidad de legalismo, misticismo o ascetismo será suficiente para salvarnos o ayudarnos a superar nuestros malos deseos.

El cambio comienza en el corazón. Este cambio se produce únicamente por la persona y obra de Cristo.

Sólo en Cristo tenemos salvación, perdón y victoria.

Salvación

Colosenses 2:11-12 (NTV) Cuando ustedes llegaron a Cristo, fueron circuncidados, pero no mediante un procedimiento corporal. Cristo llevó a cabo una circuncisión espiritual, es decir, les quitó la naturaleza pecaminosa. ¹² Pues ustedes fueron sepultados con Cristo cuando se bautizaron. Y con él también fueron resucitados para vivir una vida nueva, debido a que confiaron en el gran poder de Dios, quien levantó a Cristo de los muertos.

Perdón

Colosenses 2:13-14 (NTV) Ustedes estaban muertos a causa de sus pecados y porque aún no les habían quitado la naturaleza pecaminosa. Entonces Dios les dio vida con Cristo al perdonar todos nuestros pecados. ¹⁴ Él anuló el acta con los cargos que había contra nosotros y la eliminó clavándola en la cruz.

El perdón no es el resultado de una obra humana, sino de la maravillosa obra de Cristo en la cruz. Jesús proporcionó los medios para el perdón de los pecados.

Efesios 2:11-13 (NTV) No olviden que ustedes, los gentiles, antes estaban excluidos. Eran llamados paganos incircuncisos por los judíos, quienes estaban orgullosos de la circuncisión, aun cuando esa práctica solo afectaba su cuerpo, no su corazón. ¹² En esos tiempos, ustedes vivían apartados de Cristo. No se les permitía ser ciudadanos de Israel, y no conocían las promesas del pacto que Dios había hecho con ellos. Ustedes vivían en este mundo sin Dios y sin esperanza, ¹³ pero ahora han sido unidos a Cristo Jesús. Antes estaban muy lejos de Dios, pero ahora fueron acercados por medio de la sangre de Cristo.

Hechos 13:38-39 (NTV) Hermanos, ¡escuchen! Estamos aquí para proclamar que, por medio de este hombre Jesús, ustedes tienen el perdón de sus pecados. ³⁹ Todo el que cree en él es hecho justo a los ojos de Dios, algo que la ley de Moisés nunca pudo hacer.

Efesios 1:7 (AMP) En Él tenemos la redención [es decir, nuestra liberación y salvación] por su sangre, [que pagó el castigo por nuestro pecado y resultó en] el perdón y la remisión completa de nuestros pecados, de acuerdo con las riquezas de su gracia.

Victoria

Colosenses 2:13-15 (NTV) Ustedes estaban muertos a causa de sus pecados y porque aún no les habían quitado la naturaleza pecaminosa. Entonces Dios les dio vida con Cristo al perdonar todos nuestros pecados. ¹⁴ Él anuló el acta con los cargos que había contra nosotros y la eliminó clavándola en la cruz. ¹⁵ De esa manera, desarmó a los gobernantes y a las autoridades espirituales. Los avergonzó públicamente con su victoria sobre ellos en la cruz.

El enemigo nos mantuvo como esclavos del pecado y nos mantenía cautivos del temor a la muerte. Pero Jesús, como un Rey triunfante, despojó al diablo de su poder sobre nosotros a través de la cruz. El registro de nuestra culpabilidad y las acusaciones contra nosotros fueron derribadas, canceladas y crucificadas.

Hebreos 2:14-15 (NTV) Debido a que los hijos de Dios son seres humanos hechos de carne y sangre el Hijo también se hizo de carne y sangre. Pues solo como ser humano podía morir y solo mediante la muerte podía quebrantar el poder del diablo, quien tenía el poder sobre la muerte. ¹⁵ Únicamente de esa manera el Hijo podía libertar a todos los que vivían esclavizados por temor a la muerte.

La verdadera comprensión y la experiencia del poder del evangelio acerca de Jesús resultan en una vida nueva. Siguiendo a Cristo no se trata de mantener rituales, sino de crecer a su semejanza.

Sólo Cristo fue, es y siempre será suficiente para salvarnos y cambiarnos desde dentro hacia fuera.

Colosenses 2:20 (NTV) Ustedes han muerto con Cristo, y él los ha rescatado de los poderes espirituales de este mundo.

La salvación y la novedad de la vida se encuentran en lo que él no hizo lo que nosotros hacemos.

No somos salvos al ir a la iglesia, pagar el décimo, ser bautizados con agua, guardar los días santos o abstenernos de ciertos alimentos. Estamos salvados por Cristo y sólo por Cristo.

No somos salvos ayunando, tomando votos de pobreza, haciendo penitencia o practicando una rigurosa negación de nosotros mismos. Estamos salvados por Cristo y sólo por Cristo.

Este es el punto clave que Pablo hace en los capítulos uno y dos.

Colosenses 2:10 (NTV) De modo que ustedes también están completos mediante la unión con Cristo, quien es la cabeza de todo gobernante y toda autoridad.

(AMP) Y en Él ustedes han sido completados [alcanzando estatura espiritual a través de Cristo], y Él es la cabeza sobre todo gobierno y autoridad [de todo poder angélico y terrestre].

2 Corintios 5:15-17 (NTV) Él murió por todos para que los que reciben la nueva vida de Cristo ya no vivan más para sí mismos. Más bien, vivirán para Cristo, quien murió y resucitó por ellos. ¹⁶ Así que hemos dejado de evaluar a otros desde el punto de vista humano. En un tiempo, pensábamos de Cristo solo desde un punto de vista humano. ¡Qué tan diferente lo conocemos ahora! ¹⁷ Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!

La verdadera comprensión y la experiencia del poder del evangelio acerca de Jesús resultan en una vida nueva.

Esta nueva vida es real y poderosa. Sin embargo, también reconocemos que todavía hay una parte de nosotros que está atraída al pecado. Aunque el pecado ya no es nuestro amo, si no nos sometemos a Dios como servidores de la justicia, nos vencerá.

Vivir desde adentro hacia fuera es confiar y responder a la presencia interior de Cristo a través de Su Espíritu.

Colosenses 1:8 (NTV) Nos contó del amor por los demás que el Espíritu Santo les ha dado.

Romanos 8:11-14 (NTV) El Espíritu de Dios, quien levantó a Jesús de los muertos, vive en ustedes; y así como Dios levantó a Cristo Jesús de los muertos, él dará vida a sus cuerpos mortales mediante el mismo Espíritu, quien vive en ustedes. ¹² Por lo tanto, amados hermanos, no están obligados a hacer lo que su naturaleza pecaminosa los incita a hacer; ¹³ pues, si viven obedeciéndola, morirán; pero si mediante el poder del Espíritu hacen morir las acciones de la naturaleza pecaminosa, vivirán. ¹⁴ Pues todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.

Aquellos que realmente han puesto su fe en Cristo no son lo que eran antes.

El Espíritu nos capacita, permitiéndonos ser y hacer lo que deberíamos. Pero debemos responder a Él intencionalmente.

Colosenses 3:1-3 (NTV) Ya que han sido resucitados a una vida nueva con Cristo, pongan la mira en las verdades del cielo, donde Cristo está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios. ² Piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra. ³ Pues ustedes han muerto a esta vida, y su verdadera vida está escondida con Cristo en Dios.

¿Qué dice esto? Por nuestra unión con Cristo, por Su muerte, estamos muertos al pecado; por Su resurrección, hemos sido hechos espiritualmente vivos; y porque Cristo ahora habita en el Cielo, deberíamos vivir y poner nuestra mirada allí.

Colosenses 2:6-7 (AMP) Por lo tanto, como usted ha recibido a Cristo Jesús el Señor, caminar en [unión con] Él [reflejando su carácter en las cosas que usted hace y dice—viviendo vidas que llevan a otros lejos del pecado].

Pablo escribe, ya que has sido resucitado a una nueva vida con Cristo, entonces que se vea en la forma en que vivimos la vida desde adentro hacia afuera.

Cuando Cristo es la fuente de nuestra vida, resulta en nuevas aspiraciones y nuevos afectos.

Nuevas aspiraciones

Colosenses 3:1 (NTV) a que han sido resucitados a una vida nueva con Cristo, pongan la mira en las verdades del cielo, donde Cristo está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios.

(AMP) Por lo tanto, si ustedes han sido resucitados con Cristo [a una nueva vida, participando en su resurrección de los muertos], sigue buscando las cosas que están arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios.

Como seres humanos nacemos para aspirar (desear and perseguir). Cuando experimentamos el poder del evangelio y Cristo reside en nosotros, aspiramos cosas celestiales.

Nuestro nuevo deseo y búsqueda son la santidad, la devoción, el amor y el autosacrificio no para la salvación sino como resultado de la salvación. No por la salvación sino desde la salvación.

Nuevos afectos

Colosenses 3:2 (NTV) Piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra

(AMP) Establezca su mente y mantenga el foco habitualmente en las cosas de arriba [las cosas celestiales], no en las que están en la tierra [que sólo tienen valor temporal].

Cuando realmente hemos sido impactados por el evangelio, poniendo nuestra fe en Cristo como Salvador y Señor nuestros deseos y afectos, pensamientos deberían cambiar.

